

# CORREO DE MALLORCA

PERIÓDICO CATÓLICO

FRANQUEO  
CONCERTADO

REDACCION Y ADMINISTRACION  
Lonjeta, número 11  
(IMPRESA "LA ESPERANZA")

AÑO IV

PALMA DE MALLORCA  
Viernes 13 de Febrero de 1914

Núm. 1.384

HORAS DE DESPACHO: DE 9 A 1 Y DE 4 A 7  
Teléfono número 200  
APARTADO DE CORREOS NÚMERO 19

(DE NUESTRA COLABORACIÓN)

## Las palabras y los hechos

Hace unas semanas paseaba yo por la Moncloa en compañía de un piadosísimo religioso. Hablamos cómo no? de nuestras obras de acción social, y el rodar de la conversación nos llevó al tema siempre vidrioso de la confesionalidad.

No sospechaba él que había de encaramarme al alto de las columnas de los periódicos para decir en pregon lo que él me decía quedamente como en el desahogo de una confidencia. Pero aunque la corrección me veda autorizar estas revelaciones con el prestigio del nombre de quien las hizo, mi deber de hacer luz sobre este problema de tática social, acerca del cual tal vez nadie ha derramado tanta tinta, me invita a sacarlas de lo inédito y a ponerlas en circulación.

El religioso me habló así: "Nuestras obras, sobre todo las agrarias, son excesivamente mercantilistas. Son reflejo de la ley de Sindicatos, que las ha modelado. Más que una ley excitante de la vida sindical de los agricultores, es una ley excitante de la vida cooperativista. De los diez números en que se halla distribuidos los fines de los Sindicatos, siete y medio están dedicados a la cooperación, medio a la neutralidad, a la beneficencia y al seguro, y sólo los dos últimos, y de un modo poco preciso, a los fines verdaderamente sindicales. Nuestros Sindicatos se entretienen por los primeros números y no llegan a los últimos, donde está la esencia de la ley. Practican, por eso, la cooperación, pero no el auténtico sindicalismo, y no circulando aún en el seno de nuestras Asociaciones la savia moral de caridad y de mutuo auxilio, que es el verdadero jugo de la cooperación, porque todavía no se ha llegado al nivel de cultura necesario, dan toda una fuerte impresión de mercantilismo. V. sabe que una cooperativa sin esa savia moral se diferencia muy poco de una Sociedad anónima mercantil.

"Y nuestras Asociaciones agrarias, si han de dar los frutos que de ellas se esperan, han de ser algo más que empresas ansiosas de ventajas económicas. "Ése es un aspecto un poco olvidado por nuestros propagandistas, y un motivo más para acentuar la confesionalidad de los Sindicatos. Sólo una oleada de espiritualismo puede enderezar esa desviación que hoy sufren y difundir entre las masas campesinas el principio de fraternidad cristiana y todo el rico contenido moral de ese principio. "Y sin embargo—le advertí—, los reglamentos de nuestra Asociación agraria son estupidamente confesionales. No creo que se pueda ir más allá.

"Sí, sí—me interrumpió—ya los conozco; pero a los Sindicatos les ha pasado, en general y hasta ahora al menos, lo que les pasa a los valentines: todo el valor se les va por la boca; toda su religiosidad se les ha escapado por el boquete de su reglamento. Mirados a través del reglamento, muchos parecen cofrades; mirados en su vida, no se diferencian gran cosa de las empresas industriales a caza de dividendos. Sería mejor que lo dijieran menos y lo hicieran más.

Calló un momento, fijando en mí una mirada discretamente escrutadora, como para leer la impresión que sus palabras dejaban en mi espíritu, y añadió: "¿No le extraña a V. una cosa? La confesionalidad exhibida en los reglamentos suele estar en razón inversa del espíritu católico de nuestra Asociación. En los reglamentos de nuestros Sindicatos obreros apenas hay confesionalidad, y, sin embargo, su intervención en la vida económica, aunque modesta, es una predicción de los principios sociales del Catolicismo. Los defensores en sus mítines, en sus periódicos, en las conferencias que organizan, en sus Círculos de estudios y, sobre todo, en su actuación, en sus hechos, en su vida. En los reglamentos de nuestros Sindicatos agrícolas hay confesionalidad como para fabricar ascetas y dónde y cómo se practica esa religiosidad? ¿cuáles son sus manifestaciones? ¿en cuáles de sus actos se ve la impresión reconfortante de la acción del Catolicismo?"

"Hacer, hacer, no decir, que hacer sin decir no es necesariamente miedo, puede ser prudencia; pero decir sin hacer, es hipocresía o impotencia y casi siempre imprudencia.

"—Y ¿qué quiere V. decir con eso? —le repliqué—¿Pretende que se burre de nuestros reglamentos toda huella de confesionalidad y que caigamos en la cobardía flagelada por Pío X? ¿Piensa que debemos arriar la bandera...?"

"—Eso no, atajó; la mayor parte de las veces no es más que una frase y un equívoco. No me puede hacer V. el agravio de pensar que yo quiero eso, pero conviene decir que muchas veces se le da una interpretación poco prudente.

"Supongamos que una Asociación no dice nada de confesionalidad en su reglamento, pero lo dice a gritos en sus hechos, en sus manifestaciones, en sus reclamaciones, en su intervención, en sus operaciones económicas, en su vida: ¿crece usted que habrá arriado la bandera y que habrá ocultado como contrabando su catolicismo?"

"Pero ni llevo siquiera a opinar que debe desaparecer la confesionalidad de los reglamentos. He pensado mucho sobre ello y tengo formada opinión sobre el particular. ¿Quiere usted saber la religiosidad que, a mi juicio, debiera aparecer en los reglamentos?"

Yo tenía que contestar a esta misma pregunta; lo prometí en una de mis crónicas anteriores.

Però la contestación no la daré yo; la dará el religioso de que vengo hablando.

—Papá, le respondí. Y como él guardara silencio, apartando los ojos hacia otro lado, añadí: —Este año voy a hacer yo la mía. —Mejor para ti, Juanito, me dijo apartando indiferencia. —Es que papá ha dicho, añadió, que tú harías la tuya al mismo tiempo que yo la mía.

Yo creí que se iba a reír; pero me rechazó de sí con una violencia que era casi brutalidad: después, cogiéndome de nuevo, todo asustado como yo estaba, me puso sobre sus rodillas para decirme al oído muy poquito a poco: —Escucha, Juanito; te quiero mucho, mucho. —Ya lo sé yo, le contesté; pero ¿te he incomodado? —¿Y tú, me preguntó él a su vez, sin responderme, tú me quieres también...? Sí, estoy seguro de ello. —¡Oh! sí, ciertamente. —Pues bien, Juanito mío, añadió bajando la voz más todavía; no me hables nunca de eso. —¿Por qué? —Porque si me hablaras de eso no volvería a ver a tu madre. Levantóse, y quise retenerle cogiéndole de la levita; pero en aquel momen-

to Juliana abrió de par en par la puerta, y dijo con solemnidad: —La sopa está en la mesa. En seguida añadió, dirigiéndose a toda la concurrencia: —Ésta es la primera vez que se ponen los manteles en casa después de la desgracia. Nadie ha comido ni ha bebido, de tantos como son; ¡ni siquiera se había encendido fuego en la cocina! Todos los que no eran de casa se retiraron inmediatamente, incluso el señor Cura y el doctor, y solos los de la familia entramos en el comedor, que me pareció como si no lo hubiera visto nunca. En ninguna otra parte se nos mostró el vacío dejado por la ausencia de papá, ni tan ancho ni tan profundo. A decir verdad, él no tenía para dedicarnos más que las horas de comer, y allí era, sobre todo, donde nosotros le habíamos amado agrupados en torno suyo, recreados con su dulce sonrisa, y encontrando siempre, siempre, demasiado cortos los instantes que quitaba para nosotros a su trabajo. Permanecimos de pie, y con el corazón oprimido, en torno de la mesa, donde no faltaban cubiertos, pues había dos más que de ordinario. Nuestras servilletas estaban en sus respectivos aros,

salvo las de la monja y del soldado, que acababan de salir del armario plegadas y limpias. Pero en el sitio de papá, que estaba en el centro de la mesa, no había nada. Mi madre iba cogida del brazo de Francisco, y la monja la sostenía por el otro lado. Detúvose un instante a mirar aquel sitio desocupado, y murmuró: —¡Dios mío, Dios mío! ¡Todavía me parece que no es verdad! Todos los pechos estallaron en sollozos, porque eso mismo era precisamente lo que sentíamos cada uno de nosotros, y lo que es yo, por mi parte, conservaba en mí no sé qué necia esperanza. Cada campanillazo me hacía bailar el corazón, y sentía sobresaltos cuando se abrían las puertas. La sopa vaporeaba en medio de la mesa, y yo me preguntaba si vaporeaba así otras veces. Juliana estaba de pie detrás de la silla de mi padre, con las manos sobre su delantal. —¿Pero qué hacen ustedes? dijo de repente con cierta rabia, viendo que nadie se aproximaba a la mesa. Como nadie la respondía, dió con la punta del delantal un gran restregón a

en frente de la perfección, se encuentra donde quiera que haya criaturas humanas, en el estado eclesiástico como fuera de él, y le he encontrado hasta en la soledad de los desiertos que habitaron los santos. Mamá puso su mano sobre la frente de Carlos, lo cual creo que fué una especie de bendición, después le abrazó tiernamente, y le designó el sitio de preferencia. Carlos dijo muy bajo, poniéndose casi de rodillas: —¡Madre mía, madre mía! ¡Yo os lo ruego! Pero ella le respondió: —Querido hijo mío, es lo que corresponde. Él lo quería y yo lo quiero. Entonces rodeamos a Carlos y le abrazamos todos. El soldado, que no había sido nunca de su parecer, fuese cualquiera la cosa de que se tratara, le dijo de lo íntimo de su corazón: —Ya sabes puedes mandarme, que yo te obedeceré. La monja se cogió de su cuello, en tanto que Luisa y Ana esperaban su turno. Juliana movió su cabeza encanecida con expresión de gran contentamiento, en el fondo del cual quedaba, sin embargo, un poco de desconfianza.

—Papá, le respondí. Y como él guardara silencio, apartando los ojos hacia otro lado, añadí: —Este año voy a hacer yo la mía. —Mejor para ti, Juanito, me dijo apartando indiferencia. —Es que papá ha dicho, añadió, que tú harías la tuya al mismo tiempo que yo la mía. Yo creí que se iba a reír; pero me rechazó de sí con una violencia que era casi brutalidad: después, cogiéndome de nuevo, todo asustado como yo estaba, me puso sobre sus rodillas para decirme al oído muy poquito a poco: —Escucha, Juanito; te quiero mucho, mucho. —Ya lo sé yo, le contesté; pero ¿te he incomodado? —¿Y tú, me preguntó él a su vez, sin responderme, tú me quieres también...? Sí, estoy seguro de ello. —¡Oh! sí, ciertamente. —Pues bien, Juanito mío, añadió bajando la voz más todavía; no me hables nunca de eso. —¿Por qué? —Porque si me hablaras de eso no volvería a ver a tu madre. Levantóse, y quise retenerle cogiéndole de la levita; pero en aquel momen-

to Juliana abrió de par en par la puerta, y dijo con solemnidad: —La sopa está en la mesa. En seguida añadió, dirigiéndose a toda la concurrencia: —Ésta es la primera vez que se ponen los manteles en casa después de la desgracia. Nadie ha comido ni ha bebido, de tantos como son; ¡ni siquiera se había encendido fuego en la cocina! Todos los que no eran de casa se retiraron inmediatamente, incluso el señor Cura y el doctor, y solos los de la familia entramos en el comedor, que me pareció como si no lo hubiera visto nunca. En ninguna otra parte se nos mostró el vacío dejado por la ausencia de papá, ni tan ancho ni tan profundo. A decir verdad, él no tenía para dedicarnos más que las horas de comer, y allí era, sobre todo, donde nosotros le habíamos amado agrupados en torno suyo, recreados con su dulce sonrisa, y encontrando siempre, siempre, demasiado cortos los instantes que quitaba para nosotros a su trabajo. Permanecimos de pie, y con el corazón oprimido, en torno de la mesa, donde no faltaban cubiertos, pues había dos más que de ordinario. Nuestras servilletas estaban en sus respectivos aros,

salvo las de la monja y del soldado, que acababan de salir del armario plegadas y limpias. Pero en el sitio de papá, que estaba en el centro de la mesa, no había nada. Mi madre iba cogida del brazo de Francisco, y la monja la sostenía por el otro lado. Detúvose un instante a mirar aquel sitio desocupado, y murmuró: —¡Dios mío, Dios mío! ¡Todavía me parece que no es verdad! Todos los pechos estallaron en sollozos, porque eso mismo era precisamente lo que sentíamos cada uno de nosotros, y lo que es yo, por mi parte, conservaba en mí no sé qué necia esperanza. Cada campanillazo me hacía bailar el corazón, y sentía sobresaltos cuando se abrían las puertas. La sopa vaporeaba en medio de la mesa, y yo me preguntaba si vaporeaba así otras veces. Juliana estaba de pie detrás de la silla de mi padre, con las manos sobre su delantal. —¿Pero qué hacen ustedes? dijo de repente con cierta rabia, viendo que nadie se aproximaba a la mesa. Como nadie la respondía, dió con la punta del delantal un gran restregón a

en frente de la perfección, se encuentra donde quiera que haya criaturas humanas, en el estado eclesiástico como fuera de él, y le he encontrado hasta en la soledad de los desiertos que habitaron los santos. Mamá puso su mano sobre la frente de Carlos, lo cual creo que fué una especie de bendición, después le abrazó tiernamente, y le designó el sitio de preferencia. Carlos dijo muy bajo, poniéndose casi de rodillas: —¡Madre mía, madre mía! ¡Yo os lo ruego! Pero ella le respondió: —Querido hijo mío, es lo que corresponde. Él lo quería y yo lo quiero. Entonces rodeamos a Carlos y le abrazamos todos. El soldado, que no había sido nunca de su parecer, fuese cualquiera la cosa de que se tratara, le dijo de lo íntimo de su corazón: —Ya sabes puedes mandarme, que yo te obedeceré. La monja se cogió de su cuello, en tanto que Luisa y Ana esperaban su turno. Juliana movió su cabeza encanecida con expresión de gran contentamiento, en el fondo del cual quedaba, sin embargo, un poco de desconfianza.

—Papá, le respondí. Y como él guardara silencio, apartando los ojos hacia otro lado, añadí: —Este año voy a hacer yo la mía. —Mejor para ti, Juanito, me dijo apartando indiferencia. —Es que papá ha dicho, añadió, que tú harías la tuya al mismo tiempo que yo la mía. Yo creí que se iba a reír; pero me rechazó de sí con una violencia que era casi brutalidad: después, cogiéndome de nuevo, todo asustado como yo estaba, me puso sobre sus rodillas para decirme al oído muy poquito a poco: —Escucha, Juanito; te quiero mucho, mucho. —Ya lo sé yo, le contesté; pero ¿te he incomodado? —¿Y tú, me preguntó él a su vez, sin responderme, tú me quieres también...? Sí, estoy seguro de ello. —¡Oh! sí, ciertamente. —Pues bien, Juanito mío, añadió bajando la voz más todavía; no me hables nunca de eso. —¿Por qué? —Porque si me hablaras de eso no volvería a ver a tu madre. Levantóse, y quise retenerle cogiéndole de la levita; pero en aquel momen-

to Juliana abrió de par en par la puerta, y dijo con solemnidad: —La sopa está en la mesa. En seguida añadió, dirigiéndose a toda la concurrencia: —Ésta es la primera vez que se ponen los manteles en casa después de la desgracia. Nadie ha comido ni ha bebido, de tantos como son; ¡ni siquiera se había encendido fuego en la cocina! Todos los que no eran de casa se retiraron inmediatamente, incluso el señor Cura y el doctor, y solos los de la familia entramos en el comedor, que me pareció como si no lo hubiera visto nunca. En ninguna otra parte se nos mostró el vacío dejado por la ausencia de papá, ni tan ancho ni tan profundo. A decir verdad, él no tenía para dedicarnos más que las horas de comer, y allí era, sobre todo, donde nosotros le habíamos amado agrupados en torno suyo, recreados con su dulce sonrisa, y encontrando siempre, siempre, demasiado cortos los instantes que quitaba para nosotros a su trabajo. Permanecimos de pie, y con el corazón oprimido, en torno de la mesa, donde no faltaban cubiertos, pues había dos más que de ordinario. Nuestras servilletas estaban en sus respectivos aros,

salvo las de la monja y del soldado, que acababan de salir del armario plegadas y limpias. Pero en el sitio de papá, que estaba en el centro de la mesa, no había nada. Mi madre iba cogida del brazo de Francisco, y la monja la sostenía por el otro lado. Detúvose un instante a mirar aquel sitio desocupado, y murmuró: —¡Dios mío, Dios mío! ¡Todavía me parece que no es verdad! Todos los pechos estallaron en sollozos, porque eso mismo era precisamente lo que sentíamos cada uno de nosotros, y lo que es yo, por mi parte, conservaba en mí no sé qué necia esperanza. Cada campanillazo me hacía bailar el corazón, y sentía sobresaltos cuando se abrían las puertas. La sopa vaporeaba en medio de la mesa, y yo me preguntaba si vaporeaba así otras veces. Juliana estaba de pie detrás de la silla de mi padre, con las manos sobre su delantal. —¿Pero qué hacen ustedes? dijo de repente con cierta rabia, viendo que nadie se aproximaba a la mesa. Como nadie la respondía, dió con la punta del delantal un gran restregón a

en frente de la perfección, se encuentra donde quiera que haya criaturas humanas, en el estado eclesiástico como fuera de él, y le he encontrado hasta en la soledad de los desiertos que habitaron los santos. Mamá puso su mano sobre la frente de Carlos, lo cual creo que fué una especie de bendición, después le abrazó tiernamente, y le designó el sitio de preferencia. Carlos dijo muy bajo, poniéndose casi de rodillas: —¡Madre mía, madre mía! ¡Yo os lo ruego! Pero ella le respondió: —Querido hijo mío, es lo que corresponde. Él lo quería y yo lo quiero. Entonces rodeamos a Carlos y le abrazamos todos. El soldado, que no había sido nunca de su parecer, fuese cualquiera la cosa de que se tratara, le dijo de lo íntimo de su corazón: —Ya sabes puedes mandarme, que yo te obedeceré. La monja se cogió de su cuello, en tanto que Luisa y Ana esperaban su turno. Juliana movió su cabeza encanecida con expresión de gran contentamiento, en el fondo del cual quedaba, sin embargo, un poco de desconfianza.

—Papá, le respondí. Y como él guardara silencio, apartando los ojos hacia otro lado, añadí: —Este año voy a hacer yo la mía. —Mejor para ti, Juanito, me dijo apartando indiferencia. —Es que papá ha dicho, añadió, que tú harías la tuya al mismo tiempo que yo la mía. Yo creí que se iba a reír; pero me rechazó de sí con una violencia que era casi brutalidad: después, cogiéndome de nuevo, todo asustado como yo estaba, me puso sobre sus rodillas para decirme al oído muy poquito a poco: —Escucha, Juanito; te quiero mucho, mucho. —Ya lo sé yo, le contesté; pero ¿te he incomodado? —¿Y tú, me preguntó él a su vez, sin responderme, tú me quieres también...? Sí, estoy seguro de ello. —¡Oh! sí, ciertamente. —Pues bien, Juanito mío, añadió bajando la voz más todavía; no me hables nunca de eso. —¿Por qué? —Porque si me hablaras de eso no volvería a ver a tu madre. Levantóse, y quise retenerle cogiéndole de la levita; pero en aquel momen-

to Juliana abrió de par en par la puerta, y dijo con solemnidad: —La sopa está en la mesa. En seguida añadió, dirigiéndose a toda la concurrencia: —Ésta es la primera vez que se ponen los manteles en casa después de la desgracia. Nadie ha comido ni ha bebido, de tantos como son; ¡ni siquiera se había encendido fuego en la cocina! Todos los que no eran de casa se retiraron inmediatamente, incluso el señor Cura y el doctor, y solos los de la familia entramos en el comedor, que me pareció como si no lo hubiera visto nunca. En ninguna otra parte se nos mostró el vacío dejado por la ausencia de papá, ni tan ancho ni tan profundo. A decir verdad, él no tenía para dedicarnos más que las horas de comer, y allí era, sobre todo, donde nosotros le habíamos amado agrupados en torno suyo, recreados con su dulce sonrisa, y encontrando siempre, siempre, demasiado cortos los instantes que quitaba para nosotros a su trabajo. Permanecimos de pie, y con el corazón oprimido, en torno de la mesa, donde no faltaban cubiertos, pues había dos más que de ordinario. Nuestras servilletas estaban en sus respectivos aros,

salvo las de la monja y del soldado, que acababan de salir del armario plegadas y limpias. Pero en el sitio de papá, que estaba en el centro de la mesa, no había nada. Mi madre iba cogida del brazo de Francisco, y la monja la sostenía por el otro lado. Detúvose un instante a mirar aquel sitio desocupado, y murmuró: —¡Dios mío, Dios mío! ¡Todavía me parece que no es verdad! Todos los pechos estallaron en sollozos, porque eso mismo era precisamente lo que sentíamos cada uno de nosotros, y lo que es yo, por mi parte, conservaba en mí no sé qué necia esperanza. Cada campanillazo me hacía bailar el corazón, y sentía sobresaltos cuando se abrían las puertas. La sopa vaporeaba en medio de la mesa, y yo me preguntaba si vaporeaba así otras veces. Juliana estaba de pie detrás de la silla de mi padre, con las manos sobre su delantal. —¿Pero qué hacen ustedes? dijo de repente con cierta rabia, viendo que nadie se aproximaba a la mesa. Como nadie la respondía, dió con la punta del delantal un gran restregón a

en frente de la perfección, se encuentra donde quiera que haya criaturas humanas, en el estado eclesiástico como fuera de él, y le he encontrado hasta en la soledad de los desiertos que habitaron los santos. Mamá puso su mano sobre la frente de Carlos, lo cual creo que fué una especie de bendición, después le abrazó tiernamente, y le designó el sitio de preferencia. Carlos dijo muy bajo, poniéndose casi de rodillas: —¡Madre mía, madre mía! ¡Yo os lo ruego! Pero ella le respondió: —Querido hijo mío, es lo que corresponde. Él lo quería y yo lo quiero. Entonces rodeamos a Carlos y le abrazamos todos. El soldado, que no había sido nunca de su parecer, fuese cualquiera la cosa de que se tratara, le dijo de lo íntimo de su corazón: —Ya sabes puedes mandarme, que yo te obedeceré. La monja se cogió de su cuello, en tanto que Luisa y Ana esperaban su turno. Juliana movió su cabeza encanecida con expresión de gran contentamiento, en el fondo del cual quedaba, sin embargo, un poco de desconfianza.

—Papá, le respondí. Y como él guardara silencio, apartando los ojos hacia otro lado, añadí: —Este año voy a hacer yo la mía. —Mejor para ti, Juanito, me dijo apartando indiferencia. —Es que papá ha dicho, añadió, que tú harías la tuya al mismo tiempo que yo la mía. Yo creí que se iba a reír; pero me rechazó de sí con una violencia que era casi brutalidad: después, cogiéndome de nuevo, todo asustado como yo estaba, me puso sobre sus rodillas para decirme al oído muy poquito a poco: —Escucha, Juanito; te quiero mucho, mucho. —Ya lo sé yo, le contesté; pero ¿te he incomodado? —¿Y tú, me preguntó él a su vez, sin responderme, tú me quieres también...? Sí, estoy seguro de ello. —¡Oh! sí, ciertamente. —Pues bien, Juanito mío, añadió bajando la voz más todavía; no me hables nunca de eso. —¿Por qué? —Porque si me hablaras de eso no volvería a ver a tu madre. Levantóse, y quise retenerle cogiéndole de la levita; pero en aquel momen-

to Juliana abrió de par en par la puerta, y dijo con solemnidad: —La sopa está en la mesa. En seguida añadió, dirigiéndose a toda la concurrencia: —Ésta es la primera vez que se ponen los manteles en casa después de la desgracia. Nadie ha comido ni ha bebido, de tantos como son; ¡ni siquiera se había encendido fuego en la cocina! Todos los que no eran de casa se retiraron inmediatamente, incluso el señor Cura y el doctor, y solos los de la familia entramos en el comedor, que me pareció como si no lo hubiera visto nunca. En ninguna otra parte se nos mostró el vacío dejado por la ausencia de papá, ni tan ancho ni tan profundo. A decir verdad, él no tenía para dedicarnos más que las horas de comer, y allí era, sobre todo, donde nosotros le habíamos amado agrupados en torno suyo, recreados con su dulce sonrisa, y encontrando siempre, siempre, demasiado cortos los instantes que quitaba para nosotros a su trabajo. Permanecimos de pie, y con el corazón oprimido, en torno de la mesa, donde no faltaban cubiertos, pues había dos más que de ordinario. Nuestras servilletas estaban en sus respectivos aros,

salvo las de la monja y del soldado, que acababan de salir del armario plegadas y limpias. Pero en el sitio de papá, que estaba en el centro de la mesa, no había nada. Mi madre iba cogida del brazo de Francisco, y la monja la sostenía por el otro lado. Detúvose un instante a mirar aquel sitio desocupado, y murmuró: —¡Dios mío, Dios mío! ¡Todavía me parece que no es verdad! Todos los pechos estallaron en sollozos, porque eso mismo era precisamente lo que sentíamos cada uno de nosotros, y lo que es yo, por mi parte, conservaba en mí no sé qué necia esperanza. Cada campanillazo me hacía bailar el corazón, y sentía sobresaltos cuando se abrían las puertas. La sopa vaporeaba en medio de la mesa, y yo me preguntaba si vaporeaba así otras veces. Juliana estaba de pie detrás de la silla de mi padre, con las manos sobre su delantal. —¿Pero qué hacen ustedes? dijo de repente con cierta rabia, viendo que nadie se aproximaba a la mesa. Como nadie la respondía, dió con la punta del delantal un gran restregón a

en frente de la perfección, se encuentra donde quiera que haya criaturas humanas, en el estado eclesiástico como fuera de él, y le he encontrado hasta en la soledad de los desiertos que habitaron los santos. Mamá puso su mano sobre la frente de Carlos, lo cual creo que fué una especie de bendición, después le abrazó tiernamente, y le designó el sitio de preferencia. Carlos dijo muy bajo, poniéndose casi de rodillas: —¡Madre mía, madre mía! ¡Yo os lo ruego! Pero ella le respondió: —Querido hijo mío, es lo que corresponde. Él lo quería y yo lo quiero. Entonces rodeamos a Carlos y le abrazamos todos. El soldado, que no había sido nunca de su parecer, fuese cualquiera la cosa de que se tratara, le dijo de lo íntimo de su corazón: —Ya sabes puedes mandarme, que yo te obedeceré. La monja se cogió de su cuello, en tanto que Luisa y Ana esperaban su turno. Juliana movió su cabeza encanecida con expresión de gran contentamiento, en el fondo del cual quedaba, sin embargo, un poco de desconfianza.

—Papá, le respondí. Y como él guardara silencio, apartando los ojos hacia otro lado, añadí: —Este año voy a hacer yo la mía. —Mejor para ti, Juanito, me dijo apartando indiferencia. —Es que papá ha dicho, añadió, que tú harías la tuya al mismo tiempo que yo la mía. Yo creí que se iba a reír; pero me rechazó de sí con una violencia que era casi brutalidad: después, cogiéndome de nuevo, todo asustado como yo estaba, me puso sobre sus rodillas para decirme al oído muy poquito a poco: —Escucha, Juanito; te quiero mucho, mucho. —Ya lo sé yo, le contesté; pero ¿te he incomodado? —¿Y tú, me preguntó él a su vez, sin responderme, tú me quieres también...? Sí, estoy seguro de ello. —¡Oh! sí, ciertamente. —Pues bien, Juanito mío, añadió bajando la voz más todavía; no me hables nunca de eso. —¿Por qué? —Porque si me hablaras de eso no volvería a ver a tu madre. Levantóse, y quise retenerle cogiéndole de la levita; pero en aquel momen-

to Juliana abrió de par en par la puerta, y dijo con solemnidad: —La sopa está en la mesa. En seguida añadió, dirigiéndose a toda la concurrencia: —Ésta es la primera vez que se ponen los manteles en casa después de la desgracia. Nadie ha comido ni ha bebido, de tantos como son; ¡ni siquiera se había encendido fuego en la cocina! Todos los que no eran de casa se retiraron inmediatamente, incluso el señor Cura y el doctor, y solos los de la familia entramos en el comedor, que me pareció como si no lo hubiera visto nunca. En ninguna otra parte se nos mostró el vacío dejado por la ausencia de papá, ni tan ancho ni tan profundo. A decir verdad, él no tenía para dedicarnos más que las horas de comer, y allí era, sobre todo, donde nosotros le habíamos amado agrupados en torno suyo, recreados con su dulce sonrisa, y encontrando siempre, siempre, demasiado cortos los instantes que quitaba para nosotros a su trabajo. Permanecimos de pie, y con el corazón oprimido, en torno de la mesa, donde no faltaban cubiertos, pues había dos más que de ordinario. Nuestras servilletas estaban en sus respectivos aros,

salvo las de la monja y del soldado, que acababan de salir del armario plegadas y limpias. Pero en el sitio de papá, que estaba en el centro de la mesa, no había nada. Mi madre iba cogida del brazo de Francisco, y la monja la sostenía por el otro lado. Detúvose un instante a mirar aquel sitio desocupado, y murmuró: —¡Dios mío, Dios mío! ¡Todavía me parece que no es verdad! Todos los pechos estallaron en sollozos, porque eso mismo era precisamente lo que sentíamos cada uno de nosotros, y lo que es yo, por mi parte, conservaba en mí no sé qué necia esperanza. Cada campanillazo me hacía bailar el corazón, y sentía sobresaltos cuando se abrían las puertas. La sopa vaporeaba en medio de la mesa, y yo me preguntaba si vaporeaba así otras veces. Juliana estaba de pie detrás de la silla de mi padre, con las manos sobre su delantal. —¿Pero qué hacen ustedes? dijo de repente con cierta rabia, viendo que nadie se aproximaba a la mesa. Como nadie la respondía, dió con la punta del delantal un gran restregón a

en frente de la perfección, se encuentra donde quiera que haya criaturas humanas, en el estado eclesiástico como fuera de él, y le he encontrado hasta en la soledad de los desiertos que habitaron los santos. Mamá puso su mano sobre la frente de Carlos, lo cual creo que fué una especie de bendición, después le abrazó tiernamente, y le designó el sitio de preferencia. Carlos dijo muy bajo, poniéndose casi de rodillas: —¡Madre mía, madre mía! ¡Yo os lo ruego! Pero ella le respondió: —Querido hijo mío, es lo que corresponde. Él lo quería y yo lo quiero. Entonces rodeamos a Carlos y le abrazamos todos. El soldado, que no había sido nunca de su parecer, fuese cualquiera la cosa de que se tratara, le dijo de lo íntimo de su corazón: —Ya sabes puedes mandarme, que yo te obedeceré. La monja se cogió de su cuello, en tanto que Luisa y Ana esperaban su turno. Juliana movió su cabeza encanecida con expresión de gran contentamiento, en el fondo del cual quedaba, sin embargo, un poco de desconfianza.

—Papá, le respondí. Y como él guardara silencio, apartando los ojos hacia otro lado, añadí: —Este año voy a hacer yo la mía. —Mejor para ti, Juanito, me dijo apartando indiferencia. —Es que papá ha dicho, añadió, que tú harías la tuya al mismo tiempo que yo la mía. Yo creí que se iba a reír; pero me rechazó de sí con una violencia que era casi brutalidad: después, cogiéndome de nuevo, todo asustado como yo estaba, me puso sobre sus rodillas para decirme al oído muy poquito a poco: —Escucha, Juanito; te quiero mucho, mucho. —Ya lo sé yo, le contesté; pero ¿te he incomodado? —¿Y tú, me preguntó él a su vez, sin responderme, tú me quieres también...? Sí, estoy seguro de ello. —¡Oh! sí, ciertamente. —Pues bien, Juanito mío, añadió bajando la voz más todavía; no me hables nunca de eso. —¿Por qué? —Porque si me hablaras de eso no volvería a ver a tu madre. Levantóse, y quise retenerle cogiéndole de la levita; pero en aquel momen-

to Juliana abrió de par en par la puerta, y dijo con solemnidad: —La sopa está en la mesa. En seguida añadió, dirigiéndose a toda la concurrencia: —Ésta es la primera vez que se ponen los manteles en casa después de la desgracia. Nadie ha comido ni ha bebido, de tantos como son; ¡ni siquiera se había encendido fuego en la cocina! Todos los que no eran de casa se retiraron inmediatamente, incluso el señor Cura y el doctor, y solos los de la familia entramos en el comedor, que me pareció como si no lo hubiera visto nunca. En ninguna otra parte se nos mostró el vacío dejado por la ausencia de papá, ni tan ancho ni tan profundo. A decir verdad, él no tenía para dedicarnos más que las horas de comer, y allí era, sobre todo, donde nosotros le habíamos amado agrupados en torno suyo, recreados con su dulce sonrisa, y encontrando siempre, siempre, demasiado cortos los instantes que quitaba para nosotros a su trabajo. Permanecimos de pie, y con el corazón oprimido, en torno de la mesa, donde no faltaban cubiertos, pues había dos más que de ordinario. Nuestras servilletas estaban en sus respectivos aros,

salvo las de la monja y del soldado, que acababan de salir del armario plegadas y limpias. Pero en el sitio de papá, que estaba en el centro de la mesa, no había nada. Mi madre iba cogida del brazo de Francisco, y la monja la sostenía por el otro lado. Detúvose un instante a mirar aquel sitio desocupado, y murmuró: —¡Dios mío, Dios mío! ¡Todavía me parece que no es verdad! Todos los pechos estallaron en sollozos, porque eso mismo era precisamente lo que sentíamos cada uno de nosotros, y lo que es yo, por mi parte, conservaba en mí no sé qué necia esperanza. Cada campanillazo me hacía bailar el corazón, y sentía sobresaltos cuando se abrían las puertas. La sopa vaporeaba en medio de la mesa, y yo me preguntaba si vaporeaba así otras veces. Juliana estaba de pie detrás de la silla de mi padre, con las manos sobre su delantal. —¿Pero qué hacen ustedes? dijo de repente con cierta rabia, viendo que nadie se aproximaba a la mesa. Como nadie la respondía, dió con la punta del delantal un gran restregón a

en frente de la perfección, se encuentra donde quiera que haya criaturas humanas, en el estado eclesiástico como fuera de él, y le he encontrado hasta en la soledad de los desiertos que habitaron los santos. Mamá puso su mano sobre la frente de Carlos, lo cual creo que fué una especie de bendición, después le abrazó tiernamente, y le designó el sitio de preferencia. Carlos dijo muy bajo, poniéndose casi de rodillas: —¡Madre mía, madre mía! ¡Yo os lo ruego! Pero ella le respondió: —Querido hijo mío, es lo que corresponde. Él lo quería y yo lo quiero. Entonces rodeamos a Carlos y le abrazamos todos. El soldado, que no había sido nunca de su parecer, fuese cualquiera la cosa de que se tratara, le dijo de lo íntimo de su corazón: —Ya sabes puedes mandarme, que yo te obedeceré. La monja se cogió de su cuello, en tanto que Luisa y Ana esperaban su turno. Juliana movió su cabeza encanecida con expresión de gran contentamiento, en el fondo del cual quedaba, sin embargo, un poco de desconfianza.

—Papá, le respondí. Y como él guardara silencio, apartando los ojos hacia otro lado, añadí: —Este año voy a hacer yo la mía. —Mejor para ti, Juanito, me dijo apartando indiferencia. —Es que papá ha dicho, añadió, que tú harías la tuya al mismo tiempo que yo la mía. Yo creí que se iba a reír; pero me rechazó de sí con una violencia que era casi brutalidad: después, cogiéndome de nuevo, todo asustado como yo estaba, me puso sobre sus rodillas para decirme al oído muy poquito a poco: —Escucha, Juanito; te quiero mucho, mucho. —Ya lo sé yo, le contesté; pero ¿te he incomodado? —¿Y tú, me preguntó él a su vez, sin responderme, tú me quieres también...? Sí, estoy seguro de ello. —¡Oh! sí, ciertamente. —Pues bien, Juanito mío, añadió bajando la voz más todavía; no me hables nunca de eso. —¿Por qué? —Porque si me hablaras de eso no volvería a ver a tu madre. Levantóse, y quise retenerle cogiéndole de la levita; pero en aquel momen-

to Juliana abrió de par en par la puerta, y dijo con solemnidad: —La sopa está en la mesa. En seguida añadió, dirigiéndose a toda la concurrencia: —Ésta es la primera vez que se ponen los manteles en casa después de la desgracia. Nadie ha comido ni ha bebido, de tantos como son; ¡ni siquiera se había encendido fuego en la cocina! Todos los que no eran de casa se retiraron inmediatamente, incluso el señor Cura y el doctor, y solos los de la familia entramos en el comedor, que me pareció como si no lo hubiera visto nunca. En ninguna otra parte se nos mostró el vacío dejado por la ausencia de papá, ni tan ancho ni tan profundo. A decir verdad, él no tenía para dedicarnos más que las horas de comer, y allí era, sobre todo, donde nosotros le habíamos amado agrupados en torno suyo, recreados con su dulce sonrisa, y encontrando siempre, siempre, demasiado cortos los instantes que quitaba para nosotros a su trabajo. Permanecimos de pie, y con el corazón oprimido, en torno de la mesa, donde no faltaban cubiertos, pues había dos más que de ordinario. Nuestras servilletas estaban en sus respectivos aros,

salvo las de la monja y del soldado, que acababan de salir del armario plegadas y limpias. Pero en el sitio de papá, que estaba en el centro de la mesa, no había nada. Mi madre iba cogida del brazo de Francisco, y la monja la sostenía por el otro lado. Detúvose un instante a mirar aquel sitio desocupado, y murmuró: —¡Dios mío, Dios mío! ¡Todavía me parece que no es verdad! Todos los pechos estallaron en sollozos, porque eso mismo era precisamente lo que sentíamos cada uno de nosotros, y lo que es yo, por mi parte, conservaba en mí no sé qué necia esperanza. Cada campanillazo me hacía bailar el corazón, y sentía sobresaltos cuando se abrían las puertas. La sopa vaporeaba en medio de la mesa, y yo me preguntaba si vaporeaba así otras veces. Juliana estaba de pie detrás de la silla de mi padre, con las manos sobre su delantal. —¿Pero qué hacen ustedes? dijo de repente con cierta rabia, viendo que nadie se aproximaba a la mesa. Como nadie la respondía, dió con la punta del delantal un gran restregón a

en frente de la perfección, se encuentra donde quiera que haya criaturas humanas, en el estado eclesiástico como fuera de él, y le he encontrado hasta en la soledad de los desiertos que habitaron los santos. Mamá puso su mano sobre la frente de Carlos, lo cual creo que fué una especie de bendición, después le abrazó tiernamente, y le designó el sitio de preferencia. Carlos dijo muy bajo, poniéndose casi de rodillas: —¡Madre mía, madre mía! ¡Yo os lo ruego! Pero ella le respondió: —Querido hijo mío, es lo que corresponde. Él lo quería y yo lo quiero. Entonces rodeamos a Carlos y le abrazamos todos. El soldado, que no había sido nunca de su parecer, fuese cualquiera la cosa de que se tratara, le dijo de lo íntimo de su corazón: —Ya sabes puedes mandarme, que yo te obedeceré. La monja se cogió de su cuello, en tanto que Luisa y Ana esperaban su turno. Juliana movió su cabeza encanecida con expresión de gran contentamiento, en el fondo del cual quedaba, sin embargo, un poco de desconfianza.

—Papá, le respondí. Y como él guardara silencio, apartando los ojos hacia otro lado, añadí: —Este año voy a hacer yo la mía. —Mejor para ti, Juanito, me dijo apartando indiferencia. —Es que papá ha dicho, añadió, que tú harías la tuya al mismo tiempo que yo la mía. Yo creí que se iba a reír; pero me rechazó de sí con una violencia que era casi brutalidad: después, cogiéndome de nuevo, todo asustado como yo estaba, me puso sobre sus rodillas para decirme al oído muy poquito a poco: —Escucha, Juanito; te quiero mucho, mucho. —Ya lo sé yo, le contesté; pero ¿te he incomodado? —¿Y tú, me preguntó él a su vez, sin responderme, tú me quieres también...? Sí, estoy seguro de ello. —¡Oh! sí, ciertamente. —Pues bien, Juanito mío, añadió bajando la voz más todavía; no me hables nunca de eso. —¿Por qué? —Porque si me hablaras de eso no volvería a ver a tu madre. Levantóse, y quise retenerle cogiéndole de la levita; pero en aquel momen-

to Juliana abrió de par en par la puerta, y dijo con solemnidad: —La sopa está en la mesa. En seguida añadió, dirigiéndose a toda la concurrencia: —Ésta es la primera vez que se ponen los manteles en casa después de la desgracia. Nadie ha comido ni ha bebido, de tantos como son; ¡ni siquiera se había encendido fuego en la cocina! Todos los que no eran de casa se retiraron inmediatamente, incluso el señor Cura y el doctor, y solos los de la familia entramos en el comedor, que me pareció como si no lo hubiera visto nunca. En ninguna otra parte se nos mostró el vacío dejado por la ausencia de papá, ni tan ancho ni tan profundo. A decir verdad, él no tenía para dedicarnos más que las horas de

tos a Jesús Sacramentado, instalado hace poco en la Iglesia de aquel vetusto Santuario por el ilustrísimo señor Obispo, a fin de reparar de algún modo los ultrajes y ofensas que inferen al Corazón amantísimo los malos cristianos en estos días de Carnaval.

A las nueve de la mañana habrá exposición mayor de S. D. M., y acto seguido se cantarán los Maitines y Laudes del oficio del Sacramento. Terminadas éstas, Misa cantada interpretándose la gregoriana "Cumtipotus Genitor Deus, y cantándose, en los intermedios, escogidos motetes a voces, de autores selectos.

Después de la Misa, se hará un devoto ejercicio de desagravio al Sagrado Corazón de Jesús y se concluirá con el canto de la Letanía a la Sma. Virgen, el Himno a Nuestra Sra. de Cura, música del inteligente compositor don A. Vicens, y Reserva de S. D. M.

—Es muy de lamentar que habiendo un repertorio tan extenso de zarzuelas que deleitan al público sin ofender a la Moral y a la Religión, la compañía de zarzuela que actúa en el Teatro Mataró nos haya celebrado en casidas las funciones que lleva celebradas obras como "El Legajo de San Pablo", "El fin del mundo", etc., en las que sale a escena una legión de frailes hablando un lenguaje rechazable. Por el buen nombre de Lluçmayor suplicamos a quien pueda haberlo vea la manera de remediar esta falta.

—Esta semana pasada se han celebrado en el Convento Ejercicios espirituales que los terciarios y terciarias franciscanos dedicaron a su padre San Francisco de Asís, bajo la dirección del P. Oliver, C. O., quien pronunció provechosos sermones sobre las verdades eternas, viéndose muy concurrida la Comunidad General celebrada el día de su conclusión. Estos pasados días se proyectó en el cine del Teatro Recreativo la película de largo metraje "Marco Antonio y Cleopatra", proporcionando buenas entradas a la Empresa.

Corresponsal

Lluçmayor, 11-2-1914.

### Ejercicios espirituales

En San Cayetano

El domingo día 15 del presente Febrero, al anochecer, después de rezado el Santísimo Rosario, se expone S. D. M. y se dará principio a unos Ejercicios espirituales para los Asociados a los SS. CC., a los cuales podrán agregarse cuantos fieles quieran. Habrá sermón preparatorio y cántico, finalizándose con la Coronita de Oro y la reserva.

El lunes, día 16, a las cinco y media de la mañana, se explicará la Santa Misa.—A las nueve y media se dará una Misa, durante la cual se hará una meditación, y, acto continuo, plática. Por la tarde, a las seis, Rosario, meditación y sermón moral con intermedios de cánticos y Reserva de S. D. M.

Todos los otros días de la semana se practicarán los mismos cultos, estando los sermones a cargo de los PP. Gabriel Miralles y Antonio Thomás, SS. CC.

El domingo, día 21, a las siete se celebrará la Misa de comunión general, practicándose en ella el ejercicio de los Siete Domingos de San José. Al anochecer, se hará la conclusión de los Ejercicios, y se dará la Bendición Papal.

### Casas de Correos

Por la Dirección general de Correos y Telégrafos se ha dispuesto:

- 1.º Que por las Juntas de Inspección y Vigilancia de las obras para la construcción de edificios destinados a los servicios de Correos y Telégrafos se proceda inmediatamente a invitar a los Ayuntamientos a que ofrezcan gratuitamente los solares adecuados a las necesidades de los mencionados servicios en las debidas condiciones de situación y explotación, haciéndoles presentes las ventajas que se derivan del ofrecimiento, entre ellas, principalmente, la de poder anunciar el concurso de proyectos en un plazo breve, y empezar la construcción tan pronto como haya proyecto aprobado y crédito para llevarla a la práctica con la garantía de que el Estado destinará a la realización de la obra la cantidad que tiene calculada para solar y edificación.
- 2.º Que la invitación a los Ayuntamientos habrá de referirse también al ofrecimiento gratuito de edificio susceptible de ser transformado en casa de Correos y Telégrafos con las mismas ventajas y condiciones expresadas en el párrafo anterior.
- 3.º Que en el caso de que la invitación dirigida a los Ayuntamientos, para obtener gratuitamente solares o edificios no diere resultado, se practiquen, por las Juntas, gestiones oficiosas, acerca de los propietarios que ofrecieron solares en 1909, para recabar de ellos la declaración de que mantiene, rectifican o retiran la proposición, procurando también enterarse de las condiciones de venta de los solares no presentados en el anterior concurso que pudieran ser utilizados para lo que se persigue, orientándose, en cuanto a la situación, superficie y base de cálculo para los datos de las memorias acompañantes al proyecto de ley de bases, y teniendo en cuenta que la administración no puede convocar concurso ni contraer ninguna obligación con los

propietarios mientras no se habiliten los créditos necesarios para atender la petición.

4.º Que tan pronto como los Ayuntamientos contesten formulando ofrecimientos gratuitos, en el plazo máximo de dos meses, que se conceden a las Juntas para realizar los trabajos, a que se refiere el número anterior, deberán dar cuenta de ellos a la Dirección general de Correos y Telégrafos, la que seguirá tramitando el asunto, y consultando directamente a las Juntas, hasta que llegué el momento de proceder a la aceptación del solar o edificio, que habrá de formularse por medio de un Real decreto acordado en Consejo de Ministro.

### Asistidos

En la casa de socorro de la plaza de Santa Eulalia han sido asistidos: Miguel Bañol, de 13 años, domiciliado en la calle de San Bartolomé, número 5, que presentaba una contusión en la espalda, efectos de una caída en su domicilio.

Y Ana María Roger, de 70 años, domiciliada en la calle de Montesión, número 43, que presentaba la intrínseca de la muñeca derecha fracturada.

### EN LA CASA DE LA VILLA

Comisiones

Ayer se reunió en el Ayuntamiento la Comisión de Ensanche y Murallas, resolviendo diferentes expedientes de trámite.

También se reunió ayer la Comisión de Obras y Empedrados, acordando ordenar al propietario de determinada finca de la calle de la Bolsería, esquina a la de la Platería, que ponga la casa en línea en ambas calles.

Corresponsal

Lluçmayor, 11-2-1914.

### Ganado enfermo

Por noticias oficiales recibidas en el Gobierno civil, sabemos que en la villa de Santanyí tienen ganado lanar enfermo los propietarios don Miguel Nadal, don Andrés Bonet y don Lorenzo Burguera.

Las reses enfermas, que son quince, están atacadas, según el veterinario municipal de Campos, don Gabriel Mas, de sarna. El Alcalde de Santanyí, al tener noticia de ello, tomó las medidas que eran del caso, aislando completamente el ganado atacado.

### De Manacor

Como se había anunciado, celebróse en la iglesia de los Padres Dominicos solemnemente en honor de la Reina del Santo Rosario en los días 7, 8 y 9 para celebrar la institución del primer centro del Rosario Perpetuo de Mallorca. Satisfechos pueden estar los organizadores de esos cultos. El orador sagrado M. R. P. Fr. Secundino Martínez estuvo elocuentísimo en su discurso sobre las excelencias del Santo Rosario, el mérito de la Guardia de honor de María Santísima, el amor de la Santísima Virgen a la Nación Española y el deber de ayudar a los finados. Bajo las bóvedas del augustísimo templo resonaron las melodías de la música sagrada, muy bien interpretada, y el numeroso concurso de fieles que asistió a estas funciones demostraba cuanto gusto tenía en asociarse a estos homenajes de amor a la Reina de los cielos.

Merecen muchos aplausos las celosas presidentas de los coros del Rosario, que adornaron con mucho gusto el templo y la capilla ayudadas de algunas socias entusiastas, sacrificando el reposo de la noche para confeccionar hermosas guirnaldas y rosarios de flores, que fueron artísticamente colocados en el retablo y verjas del altar mayor, y en unión de sus asociadas contribuyeron en las formas varias que les inspiró su devoción a que estos cultos fuesen espléndidos.

El oficio de ánimas por las intenciones de la Asociación fué muy solemne y concurrido.

Corresponsal

Manacor, 11 de Febrero.

### Desgracia en Santa María

En el Gobierno civil se recibió ayer una comunicación de la Benemérita del puesto de Santa María dando cuenta de una sensible desgracia ocurrida anteaer en el predio "El Sierres", enclavado en el término municipal de aquella villa.

Dicho predio es propiedad de don Juan Far Jaume. Según la Benemérita, sobre las nueve de la mañana estaba trabajando en la construcción de una cisterna, a unos 80 metros de la lumbre, el obrero Francisco Pastor Vidal (a) "Vinagre", de 63 años de edad.

En esto el Pastor ordenó a su sobrina Antonia María Pastor Mesquina, de 24 años de edad, que calentara, en una olla de agua puesta a la lumbre, los pistones de unos barrenos. Antonia María cumplió, presurosa, el mandato de su tío, yéndose, para ello, a la cocina. A los pocos momen-

tos, empero, se inflamaron los pistones, explotando después.

A consecuencia del hecho, la desgraciada joven resultó con quemaduras en la cara, brazos, manos y piernas; quemaduras que fueron calificadas de gravedad por los médicos don Antonio Cañellas y don Genaro Ferrer.

La explosión ocasionó, además, el derrumbamiento de la chimenea de la cocina, produciendo, al caer, desperfectos en los muebles. También fueron rotos los cristales de las vidrieras.

Las pérdidas materiales ocasionadas por la explosión ascienden a unas 800 pesetas.

### El homenaje a D. Juan Valenzuela

El álbum

Las tapas y portadas del álbum que, según dijimos oportunamente, ha de regalarse al expedito a Cortes don Juan Valenzuela, como homenaje de agradecimiento por su labor en pro de esta isla, y que hemos tenido ocasión de ver, honran a los artistas que las han trabajado.

Las tapas son de piel de Rusia, granate obscuro, habiendo labrado el acreditado artista Sr. Forteza Rey, en su parte superior, el escudo de Mallorca. Debajo de éste aparece un ramo de flores, al pie del cual hay esta inscripción: "Mallorca a D. Juan Valenzuela". En la parte inferior hay dos medallones con dos fechas: la del 10 de Mayo de 1910, en que el señor Valenzuela fué elegido diputado, y la del 4 de Enero de 1914, en que cesó en aquel cargo.

Las portadas, de gusto gótico modernizado, son debidas al conocido calígrafo don Ramón Serra, profesor del Instituto.

En la primera portada aparecen, entre una palma y un ramo de laurel, las iniciales del homenajeado; encima hay esta inscripción: "Homenaje popular".

La segunda portada está formada de una hoja de pergamino, la que aparece entre artística orla; en la parte superior se destaca el escudo de Palma, sostenida su corona por dos ángeles. En la hoja del pergamino léese esta dedicatoria: "Al señor don Juan Valenzuela. Habéis servido a nuestra patria y a sus hombres con amor y con verdad.

Sacrificando de vuestro propio interés todo lo que en cada momento ha convenido sacrificar, habéis hecho abnegadamente cuanto pudisteis en beneficio de este país, que tuvo el acierto de elegirlos para que los representara en Cortes. Mallorca, reconocida a vuestra actuación ejemplar, os rinde pleitesía en estas hojas."

El primer teniente don Julio Jiménez Seguí, de la Comandancia de Caballería del 21.º tercio, a la de Baleares.

Bonificación a Auxiliares de Intendencia.—El Diario Oficial publica la siguiente Real orden: "Vista la instancia promovida por el auxiliar de tercera clase del cuerpo auxiliar de Intendencia D. Eduardo García Tirado, con destino en la Intendencia general militar, en solicitud de que le sea concedido el derecho a la bonificación del 16 por 100 sobre su sueldo, en analogía con el resultado por Real orden de 26 de Diciembre último (D. O. número 289) para escribiente del mismo Cuerpo D. Rafael Jurado Medina, y por las del 17 del mes próximo pasado (D. O. número 14) para los escribientes de Oficinas militares de primera y segunda clase, respectivamente, D. Luis Anguita Arqués y don Manuel Gómez López, el Rey (q. d. g.) ha tenido a bien acceder a la petición del recurrente; disponiendo, al propio tiempo, quede subsistente el derecho reconocido por la Real orden fechada 27 de Diciembre de 1910 (C. L. número 213) para el abono de dicha gratificación del 10 por 100 a todo el personal del cuerpo auxiliar de Intendencia que disfrute mayor haber que el del sargento y no exceda de 2.009,25 pesetas, sueldo líquido de un segundo teniente, empezando el derecho a dicho devengo, para los que hubieren cesado en su percibo a partir de la primera revista pasada en posesión del último empleo obtenido."

### La fiesta de Santa Eulalia

Ayer, conforme teníamos anunciado, se celebró en la parroquia de Santa Eulalia solemne fiesta en honor de su Santa titular.

El templo lucía sus mejores galas, habiendo asistido a la Misa Mayor numerosa concurrencia. Ofició el Párrco, Rdo. don Miguel Miralles, asistido de Diácono el Rdo. don Antonio Oliver y de Subdiácono el Reverendo don Francisco Salom.

Ocupó el púlpito, pronunciando elocuente sermón, el Rdo. P. Augustín Hüpfeld, de la Compañía de Jesús.

### Tarde literario-musical

En el salón de fiestas del Círculo de Obreros Católicos se celebró ayer tarde el anunciado acto literario-musical, organizado, en honor de su excelsa patrona en el misterio de su Purificación, por la sección menor de la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga establecida en la iglesia de Montesión.

Asistió a la fiesta, enreñada y simpática, numerosa concurrencia, entre la que figuraban distinguidas familias de la buena sociedad mallorquina.

En uno de los palcos proscenios tomaron asiento el Gobernador militar, general Briaulla, y su ayudante el capitán de Ingenieros Sr. Fuster, acompañados ambos de sus distinguidas señoras. El palco proscenio del otro lado fué ocupado por el Muy Ilustre señor don Buenaventura Barceló, Arcipreste, por el Reverendo Padre Francisco de P. Cuadras, Superior de esta Residencia de la Compañía de Jesús, y por el Rdo. Padre Augusto Hüpfeld, S. J.

El acto dió comienzo por la ajustada ejecución, por un quinteto de cuerda y piano dirigido por don Pablo Coll, del preludio de la ópera "Cavalleria Rusticana".

Los pequeños congregantes desempañosaron muy bien sus respectivos papeles en la representación de la hermosa comedia "La Sala Encantada", y del chispeante sainete lírico "Por no entender el mallorquín".

En la representación de la primera tomaron parte los Sres. Garau, Moeller (P.), Palos, Pons, Rosselló (J.) y Sagristá (F.), y en la del segundo los Sres. Garau, Coll, Pericás, Massanet (J.), Montis, Pons y Sagristá (A.).

El congregante señor Massanet (I.) leyó sentido discurso, y, además, recitaron inspiradas composiciones poéticas los congregantes Sres. Massanet (P.) y Sagristá (A.).

El aficionado Sr. Romeu cantó, con amore, una romanza de baritono, y el Sr. Ferrer cantó, con delicadeza, un aria de tenor. También cantaron ambos aficionados el dúo de la ópera "La Bohème". Además, el quinteto de cuerda ejecutó el "minuetto", de la ópera "Jaestaff", y el Sr. Montis tocó al piano la composición "El Tránsito".

La fiesta terminó con el canto, por nutrido coro de Congregantes, de la barcarola "Sobre cubierta", que fué muy aplaudida, como igualmente los demás números del programa. La concurrencia llevóse de la fiesta grata impresión.

### Polifonía

Sabemos que, con el fin de dar mayor esplendor a las Cuarenta Horas de Quincuagésima en la Catedral Basílica, se han adaptado a música polifónica los tres responsorios de los Maitines del último día, en que el canto no se acompaña con el órgano.

Las composiciones han sido encargadas a los dos Rdos. señores Organistas y al Rdo. señor Maestro de Capilla, y, según se nos dice, son objeto de calurosos elogios.

Se cuenta, para cantarlas, con elementos de mucha valía, y de esperar es que atraigan poderosamente la atención de los fieles y de los amantes de la música sagrada.

### De política

El Gobernador volverá a Ibiza

El señor Gobernador civil, al visitarle ayer en su despacho, insistió en manifestarnos que, a pesar de lo que dice algún diario ibicenco, dentro de breve tiempo, volverá a Ibiza, al objeto de realizar la anunciada visita de inspección a aquella isla.

También nos dijo el señor Martínez de Campos que, por la mañana, había recibido nuevas noticias de Ibiza, en las cuales se le decía que iba ganando terreno la candidatura de don Luis Tur.

El candidato señor Squella

Ayer debieron reunirse, en la villa de Mercadal, los Comités conservadores de Menorca, al objeto de proceder a la proclamación de don Gabriel Squella para candidato en las próximas elecciones de diputados a Cortes, por aquella isla.

El Gobernador civil

Como ya dijimos, esta tarde embarcará para Mahón el Gobernador civil de esta provincia, señor Martínez de Campos.

### Noticias militares

Destinos en Guardia civil.—El capitán don Antonio Alvarez Ossorio, ascendido, de la Comandancia de Baleares, a la tercera compañía de la de Gerona.

El primer teniente don Julio Jiménez Seguí, de la Comandancia de Caballería del 21.º tercio, a la de Baleares.

Bonificación a Auxiliares de Intendencia.—El Diario Oficial publica la siguiente Real orden: "Vista la instancia promovida por el auxiliar de tercera clase del cuerpo auxiliar de Intendencia D. Eduardo García Tirado, con destino en la Intendencia general militar, en solicitud de que le sea concedido el derecho a la bonificación del 16 por 100 sobre su sueldo, en analogía con el resultado por Real orden de 26 de Diciembre último (D. O. número 289) para escribiente del mismo Cuerpo D. Rafael Jurado Medina, y por las del 17 del mes próximo pasado (D. O. número 14) para los escribientes de Oficinas militares de primera y segunda clase, respectivamente, D. Luis Anguita Arqués y don Manuel Gómez López, el Rey (q. d. g.) ha tenido a bien acceder a la petición del recurrente; disponiendo, al propio tiempo, quede subsistente el derecho reconocido por la Real orden fechada 27 de Diciembre de 1910 (C. L. número 213) para el abono de dicha gratificación del 10 por 100 a todo el personal del cuerpo auxiliar de Intendencia que disfrute mayor haber que el del sargento y no exceda de 2.009,25 pesetas, sueldo líquido de un segundo teniente, empezando el derecho a dicho devengo, para los que hubieren cesado en su percibo a partir de la primera revista pasada en posesión del último empleo obtenido."

## Doña Catalina Sbert Canals de Moner

Ha fallecido

Habienbo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

Q. E. P. D.

Su esposo, hija, hijo político, nietos, hermanos, sobrinos (presentes y ausentes), primos y demás parientes ruegan a sus amigos y conocidos que se sirvan tenerle presente en sus oraciones y asistir al Rosario que se rezará en sufragio de su alma esta tarde a las cinco en el parroquial de San Jaime, seguidamente a la conducción del cadáver; y al funeral que se celebrará en la propia iglesia, mañana, a las once.

No se invita particularmente

El Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca ha concedido 50 días de indulgencia a los fieles por cada Comunión, Misa Rosario que ofrezcan en sufragio del alma de la finada.

Le reitero mi sincera consideración y amistad.

Más tarde el señor Gobernador recibió el siguiente telegrama de protesta:

"Protestamos indignadísimos contra el infame atentado perpetrado por cuatro individuos afiliados al partido conservador contra nuestro presidente en la tarde de hoy.—Diputados provinciales Vicente Pereira, Ramón Capmany... El señor Martínez de Campos contestó al anterior despacho con este otro:

"Don Vicente Pereira y don Ramón Capmany: Siento tanto como ustedes la agresión del digno presidente de la Diputación. Mientras los tribunales depuran la responsabilidad, dirijo a ustedes especial ruego, extensivo a todos los elementos prestigiosos de esa hermosa isla, sin distinción de partidos, para que aconsejen sensatez, pues del encono de las pasiones se deducirán perjuicios a la paz pública indispensable al bien general. Salúdosles con toda consideración."

El señor Gobernador, quien nos facilitó los anteriores despachos, nos ha dicho que, en previsión de lo que pudiera ocurrir, hoy saldrán para Ibiza un oficial y dos parejas de la guardia civil.

El expedito a Cortes don Alejandro Rosselló visitó al señor Gobernador para protestar contra el atentado.

El Comité liberal dirigió anoche los siguientes telegramas: "Conde de Romanones.—Madrid. Presidente Diputación agrido en Ibiza por conservadores recibido con oficio para. Partido liberal ruega V. E. eleve al Gobierno energía protesta contra atropello, evitando impunidad culpables."

"Ministro Gobernación.—Madrid. Partido liberal protesta indignado contra agresión perpetrada por conservadores en Ibiza contra Presidente Diputación, esperando castigo culpables."

"General Weyler.—Barcelona.—Contra Presidente Diputación, conservadores Ibiza cometido agresión contusionándole. Partido formulado energía protesta."

"Riquer.—Presidente Diputación Ibiza.—Partido liberal protesta energicamente contra agresión a V. Infirida, felicitándole por levedad contusión. Deseamos detalles."

### DEL MAR

Salidas

Ayer salieron: El vapor "Miramar, para Argel. Y el "Bellver, para Barcelona. Esta mañana ha salido el "Ciudad de Palma, para Cádiz.

Entradas

Esta mañana ha llegado, procedente de Valencia, el vapor correo "Cataluña."

Vapores esperados

Mañana son esperados: El rápido "Rey Jaime I., de Barcelona. El "Ciudadela, de la ciudad de su nombre. Y el "Miramar, de Argel.

### Función teatral

En el Colegio de PP. Agustinos La Comisión de Festejos del Colegio del Dulce Nombre de Jesús ha organizado para el domingo día 15 una función teatral con arreglo al siguiente programa:

"La llave falsa.—Juguete dramático en dos actos representado por los señores don Jorge Andreu, don Jerónimo M. Sampol, D. Pedro Reus, don Jaime Sureda, don Gabriel Gil, D. Miguel Llabrés, don Jerónimo M. Nicolau, don Simón Vidal, don Antonio Jaume y don Juan Moncada.

"Gilito.—Juguete cómico en un acto, representado por los señores D. Gabriel Gil, D. Pedro Reus, don Miguel Llabrés, don Jerónimo M. Sampol y don Jorge Andreu.

"Los caborneros.—Zarzuela en un acto, representada por los señores don Pedro Reus, don Gabriel Gil, don Jorge Andreu y don Jerónimo M. Sampol.

Los entreactos serán amenizados con selectas piezas musicales. A dicha función hemos sido invitados, atención que mucho agradeceremos.



## Don Andrés Bisbal y Ferragut

Falleció en Pollensa el día 3 del actual

Después de recibidos los Santos Sacramentos

Q. E. P. D.

Su afligido hijo, hermanos, sobrinos y demás familia invitan a sus amigos y conocidos al turno de misas que se celebrará en la iglesia de San Felipe Neri el día 14 del corriente de seis a once de la mañana.

No se invita particularmente

### Notas de sociedad

Enferma

Lo está de gravedad la Reverenda Madre Superiora del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús de Son Españolet. Ayer se le administraron los Santos Sacramentos. Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

De viaje

Ayer tarde en el vapor "Bellver, salieron para Barcelona los distinguidos hijos del que fué digno Magistrado de esta Audiencia Territorial don Pelagio Azpeliuceta Molinos (q. e. p. d.), acompañados de su señor tío don Eduardo Morales, respetable abogado de Barcelona.

Pasaron al muelle para despedirles sus numerosas relaciones, entre las que recordamos a los Magistrados señores Jimeno, Vélez, Pascual, Fiscal González y numerosa comisión de la juventud mallorquina. Un grupo de Exploradores mallorquines con el Reverendo don Francisco Sureda despidió a su camarada José y la Academia de Derecho Fiol a su querido condiscipulo Eduardo.

Al despedirlos desde estas columnas, deseamosles feliz viaje, resignación cristiana ante el doloroso trance con que han sido probados y un recuerdo pereane de su predilecta Mallorca.

Por la mañana, a las 11, se celebraron en la iglesia de los PP. Capuchinos solemnes funerales por el alma del señor Azpeliuceta, que se vieron también muy concurridos.

A bordo del vapor "Miramar, salieron ayer tarde para Argel don Pedro Martí, don Miguel Reñés, don don Miguel Martorell, don Pedro Arbona y don Pascual Font.

Para Barcelona, en el vapor "Bellver", salieron ayer tarde don Francisco Martí, don Pedro Alberti, don Manuel Fuentes, don Pedro Mayol y don Federico Mas.

Esta mañana han llegado en el vapor "Cataluña", procedentes de Valencia don Miguel Mateo, doña María Pastor, don Antonio Alvarez, don Angel Guash, don Antonio Asolas, don Rosendo Bofell, don Francisco Arcevalo y esposa y don Francisco Ballesler.

También ha llegado el domador M. Steil y 8 artistas.

Boda aristocrática

En la capilla del Palacio Episcopal se ha celebrado la boda de la bella Sra. D.ª Coloma de Oleza Bestard, hija de nuestro querido amigo el reciente coronel-jefe del Escuadrón de Cazadores de Mallorca, don Jaime, con el distinguido capitán de Infantería don José Moragues Cabot.

La novia lució elegante toilette. Apadrinaron a la novia su tío don Juan Bestad y su primo don Jaime de Oleza y de España, y al novio sus hermanos don Ignacio y Manuel Moragues Cabot.

Bendijo la boda el Reverendo don Miguel Miralles, párroco de Santa Eulalia.

Los desposados, a quienes deseamos muchas felicidades en su nuevo estado, salieron, en automóvil, para Pollensa, donde pasarán breve temporada.

Fallecimiento

Después de larga enfermedad, esta madrugada ha pasado a mejor vida en esta ciudad la distinguida señora doña Catalina Sbert Canals, esposa de don Gaspar Moner.

La finada, persona de relevantes cualidades, gozaba de generales simpatías.

Su muerte ha sido muy sentida por cuantas personas tuviesen el gusto de conocerla. Enviamos a su familia, y en particular a su afligido esposo, nuestro sentido pésame.

### Boletín religioso

MAÑANA

Santos.—El beato Juan Bautista de la Concepción, fundador, y San Valentín, mártir.

Cuarenta Horas.—Continúan en el San Felipe Neri consagradas a la Inmaculada de Lourdes en sufragio y a intención de un difunto: Exposición a las seis; a las diez Tercia y Misa Mayor; al anochecer continuación de la Quinceña con sermón, que durará los tres días de Cuarenta Horas el Rdo. don Antonio Bauzá, Vicario de la nueva parroquia de la Santísima Trinidad, y reserva de S. D. M.

En la misma iglesia, en la noche del 14 al 15, Adoración Nocturna por el turno de San Felipe.

Visita.—A Nuestra Señora de Belén en el Santo Hospital.

### Isleña Marítima

Compañía Mallorquina de Vapores

Por acuerdo de la Junta de Gobierno, en cumplimiento de lo que disponen los artículos 17 y 18 de los Estatutos y a los efectos del artículo 27, se convoca a los señores Accionistas para la Junta General ordinaria, que tendrá lugar en el local que ocupan las Oficinas de esta Sociedad el día 22 del presente mes, a las doce.

Para asistir a la Junta deberán los señores Accionistas recoger papeleta de entrada que les será expedida en las Oficinas hasta 24 horas antes de abrirse la sesión, habiendo de estar registradas las acciones a su nombre en los libros de la Sociedad con fecha anterior a esta convocatoria; y los que pretendan hacerse representar deberán hacerlo por medio de cartas de autorización que les serán admitidas hasta una hora antes de la señalada para la sesión en conformidad con lo que dispone el artículo 23 de los Estatutos.

Palma 13 de Febrero de 1914.—El Presidente, Pedro Sampol.—P. A. de la J. de G., El Vocal Secretario, Ramón Obrador.

Banco Agrario de Baleares

Por acuerdo de la Junta de Gobierno se pone en conocimiento de los señores Accionistas, que desde el día 11 del corriente quedará abierto el pago en las oficinas de esta Sociedad del dividendo activo, por los beneficios correspondientes al año 1913, contra entrega del cupón número 1.

Palma 9 de Febrero de 1914.—El Presidente, Andrés Jaume.—P. A. de la J. de G., Jaime Garcés, Secretario.

### Tarjetería y Resmillería

# CONFERENCIAS TELEGRÁFICAS

(SERVICIO ESPECIAL Y EXCLUSIVO DE CORREO DE MALLORCA)

## Desde Madrid

### Política

Madrid, 13 (1'00)

#### Hablando con el Marqués de Vadillo

Los periodistas hablamos esta pasada tarde con el Ministro de Gracia y Justicia, señor Marqués de Vadillo.

Este nos ha manifestado que carecían por completo de fundamento los rumores de crisis que venían circulando.

Ha negado también la supuesta discrepancia con el Ministro de Instrucción pública.

«El señor Bergamín—nos añadió—habló en el Ateneo por cuenta propia, pero no en representación del Gobierno, como se ha querido suponer.»

Le interrogamos después acerca de la anunciada combinación de Pralados, habiéndose mostrado el Ministro reservadísimo. Nos dijo que ese silencio se lo ha impuesto el siglo sacramental.

#### El mitin maurista del domingo

El próximo domingo, como ya telegrafiamos, se celebrará en esta Corte un mitin maurista, al objeto de protestar contra los sucesos registrados el domingo último en Barcelona.

El acto tendrá lugar en el «Ideal Retiro».

El mitin, al que promete verse animadísimo, comenzará a las once de la mañana.

En representación del Centro maurista de Madrid hablarán los señores Ormaochea y Cernuda.

También usarán de la palabra representantes de las Juventudes mauristas de Zaragoza, Bilbao y Barcelona.

Probablemente hablará también el joven propagandista Sr. Requejo.

#### Animación en el Circulo maurista

El Centro maurista se ha visto esta pasada noche animadísimo, comentándose con indignación las amenazas que un periódico almeriense ha dirigido al Sr. Ossorio y Gallardo con motivo de su próximo viaje de propaganda a Almería.

#### Petición de crédito

Se ha entregado al Consejo de Estado la petición de créditos por valor de 74 millones para cubrir atenciones de Guerra y de Fomento.

#### Telegrama de Ossorio a Dato

El señor Ossorio y Gallardo ha telegrafiado al jefe del Gobierno, señor Dato, preguntándole si, con motivo del mitin maurista de Almería y en vista de las amenazas que contra él han dirigido los periódicos radicales, el Gobierno ampararía sus derechos políticos o «si los monárquicos que siguen a Maura somos de condición inferior a quienes combaten a la Iglesia, al Rey y al orden social.»

#### El Marqués de Lema

Ha sufrido una recaída en la enfermedad gripal que le aquejaba el Ministro de Estado, señor Marqués de Lema.

Por tal motivo, éste ha tenido que acostarse nuevamente.

#### Conferencia

Esta pasada noche han conferenciado extensamente los Sres. García Prieto y Sánchez Guerra.

Madrid, 13 (3'30)

#### El maurismo en Córdoba

Córdoba.—Se ha constituido un Comité Maurista.

Este se cuidará de organizar el partido en toda la provincia.

En breve dicho Comité dirigirá un mensaje de adhesión al Sr. Maura y, además, organizará actos de propaganda.

#### Los Reyes en Sevilla

Madrid, 13 (1'00)

#### Funerales

Sevilla.—En la iglesia del Santo Ángel se ha celebrado solemne funeral en sufragio de la hermana del Marqués de Cerralbo.

#### Cacerías

Sevilla.—El Rey, acompañado del Marqués de Viana, asistió a una cacería que se daba en su honor en la finca «La Jarilla».

El jefe del Gobierno asistió a otra en San Lucas de Barrameda.

#### El Marqués de Cerralbo

Sevilla.—El Marqués de Cerralbo

estuvo ayer en el Palacio Arzobispal, cumplimentando al cardenal Almaraz.

Mañana, acompañado de varios amigos, irá a ver los últimos descubrimientos arqueológicos.

#### Paseo

Sevilla.—La Reina pasó ayer tarde a pie por las calles céntricas de esta ciudad.

Madrid, 13 (1'00)

#### Dato y Lerroux conferencian

Sevilla.—El presidente del Consejo de Ministros y el jefe de los radicales, señor Lerroux, han celebrado una larga conferencia.

Al salir, el señor Lerroux dijo que trataron de asuntos electorales, exponiendo al señor Dato algunas quejas por las molestias que dice ocasionan a sus amigos, añadiéndole que si el Gobierno seguía molestando a los radicales, éstos molestarían al Gobierno en los distritos donde éste tenga más interés, como Alcoy.

El señor Dato ofreció que no se molestaría en lo más mínimo a los radicales.

#### La reina Victoria

Sevilla.—En el salón del Trono del Alcázar, la Reina doña Victoria ha presidido la Junta de damas de su ropero.

Por la tarde presidió la mesa de la Junta de Madres cristianas, en la iglesia de los PP. Jesuitas.

#### Nuevas declaraciones de BERGAMIN

Madrid, 13 (1'00)

#### Sobre su conferencia en el Ateneo

El ministro de Instrucción pública, señor Bergamín, ha vuelto a hablar con los periodistas acerca de la conferencia dada por él en el Ateneo.

Afirma el Ministro que no hizo más que exponer ideas para que fueran discutidas serenamente, añadiendo que la ley Moyano es ya muy anticuada y de difícilísima aplicación, habiéndose dictado después otras que es imposible olvidar.

#### Extráñase el señor Bergamín

de que sólo se haya hablado de los asuntos religiosos, pues en la conferencia trató de otros interesantísimos.

Insistió en sus protestas de catolicismo, afirmando que tiene una alta dignidad eclesiástica que le aconseja.

«La forma que propongo, prosiguió diciendo el señor Bergamín, tiende a armonizar la enseñanza del Catecismo con los artículos de la Constitución y marcha de las ideas modernas hacia la tolerancia. Creo que esta forma es la más atemperante; si otros encuentran otra mejor, tráiganla.»

Prosiguió diciendo el Ministro, que quiere hacer una ley de Instrucción pública que sea una verdadera obra nacional muy duradera.

Ignora, el señor Bergamín, si hay algún ministro que discrepe de su teoría.

Duélese de que se tergiversa la realidad para combatirla.

Añadió que piensa dar otras conferencias sobre enseñanza.

Terminó diciendo que reformará con mano dura los Institutos y que tiene también en proyecto la reforma del Bachillerato.

#### Manifestaciones de Sánchez Guerra

Madrid, 12 (16'00)

#### Hablando con los periodistas

El Ministro de la Gobernación, señor Sánchez Guerra, a quien hemos visitado, como de costumbre, este mediodía, los periodistas, nos ha notificado lo siguiente.

«He conferenciado esta mañana con el jefe del Gobierno, Sr. Dato, quien me ha comunicado que S. M. el Rey había salido para la finca «La Jarilla», donde pasará el día cazando.

«Aprovechando la ausencia del Monarca y en vista de que el día de hoy es espléndido, me ha dicho el Presidente del Consejo que irá con varios amigos políticos a pasar el día en el campo.

«Mañana, probablemente, firmará don Alfonso el decreto referente a la convocatoria a Cortes, según me ha comunicado el señor Dato.

«Se remitirán a Sevilla, para la fir-

ma de S. M., varios decretos de diferentes Ministerios, incluso el referente a la combinación de Magistrados.

«El señor Dato me ha preguntado si conocía los rumores de crisis que han circulado, pues le parecía que no habían sido desmentidos aquí, en Madrid, con suficiente energía.

«Yo le he contestado que no sabía nada. Tendré que asistir todas las noches al Teatro Real, pues de mi ausencia de estos pasados días se ha deducido este disgusto ministerial.

«Por hoy pueden ustedes afirmar que el actual Gobierno goza de buena salud.»

Al decir esto ha recordado el Ministro la frase de Martos: *Dios sobre todo*.

«El decreto sobre convocatoria de Cortes—ha añadido—se publicará en la «Gaceta», tan pronto se reciba, sin esperar la llegada del jefe del Gobierno, señor Dato.

«El decreto, sea cual fuere el día que se publique, llevará la fecha 13 de Febrero.

«Se dirá, tal vez,—ha terminado diciendo el Ministro—que somos supersticiosos; pero el Gobierno considera esa superstición como signo de ventura.»

Madrid, 13 (3'30)

#### Nuevo Director general de Comercio

—Grandes precauciones en Almería

El Ministro de Gobernación, señor Sánchez Guerra, nos ha manifestado esta madrugada a los periodistas que ha enviado a Sevilla, para someter a la firma de Su Majestad el Rey, un decreto nombrando Director general de Comercio al señor Alias Pumariño.

Nos ha dicho también que el que actualmente desempeña aquel cargo ha presentado la dimisión por motivos de salud.

Por último, nos ha manifestado que por lo noche le habían visitado los Sres. Cambó y Junoy.

En ambas entrevistas se ha hablado de los asuntos de Barcelona.

#### Telegramas oficiales

Madrid, 12 (16'00)

#### La huelga de guardafrenos en Huelva tiende a la solución

En el Ministerio de la Gobernación se nos ha facilitado esta mañana el siguiente telegrama recibido de la primera autoridad civil de Huelva:

«He conferenciado con el jefe de la Benemérita de esta provincia, el cual me ha dicho que el comisionado por los obreros guardafrenos le ha ofrecido aconsejar a los huelguistas la vuelta al trabajo en la vía general, si no se ejercen sobre ellos represalias.

Para conseguir que dichos obreros reanuden el trabajo, conferenciaré con el Director de la Compañía, procurando convencerle respecto a la admisión de los obreros despedidos, hasta que el delegado del Gobierno cumpla su misión en la mina «Poderosa».

Madrid, 13 (3'30)

#### Precauciones en Almería

En el Ministerio de la Gobernación está madrugada se nos ha facilitado el siguiente telegrama recibido del Gobernador civil de Almería:

«He adoptado grandes precauciones para amparar el derecho del señor Ossorio y de sus acompañantes y para velar por la seguridad de aquél.»

#### Del Extranjero

Madrid, 13 (3'30)

#### De Roma.—El matrimonio civil y el religioso

Roma.—En el Parlamento se ha puesto a discusión el proyecto de ley referente a la precedencia del matrimonio civil sobre el religioso, proyecto que ha sido muy combatido.

El Ministro, a pesar de obtener siete votos de la Comisión favorables y dos en contra, pidió el cómputo de los votos de la mayoría contra el Gobierno, que resultaron ser catorce.

A pesar de considerarse fracasado el proyecto, no habrá crisis.

#### De París.—Invento de Marconi.—Propaganda pacifista

París.—El célebre inventor de la

telegrafía sin hilos, Marconi, mediante las ondas hertzianas, ha conseguido encender una bombilla colocada a dos mil metros de distancia.

Marconi pretende aplicar su nuevo invento al alumbrado y calefacción.

El multimillonario Carnegie ha donado diez millones para atender a los gastos de propaganda pacifista en todas las iglesias yanquis.

Madrid, 13 (5'30)

#### De Washington.—Gobierno reconocido

Washington.—El Gobierno de Estados Unidos ha reconocido el nuevo Gabinete de la república de Perú.

De Birmingham.—Las hazañas de las sufragistas

Birmingham.—Se ha intentado volar el domicilio de Mr. Arthur Chamberlain, mediante un tubo lleno de pólvora, que no llegó a explotar. Créese que es obra de las sufragistas.

#### De París.—El proyecto del ferrocarril de Tánger a Fez

París.—El periódico «La France», anuncia que el proyecto del ferrocarril de Tánger a Fez se pondrá inmediatamente a discusión en las Cámaras francesa y española.

Añade que ambos Gobiernos se pondrán de acuerdo para la construcción de dicha línea, de cuyas obras se encargará una Compañía que funcionará en Madrid y se denominará «Compañía General franco-española del ferrocarril de Marruecos.

Dentro un plazo de tres meses se constituirá la Sociedad con un capital de quince millones de francos.

El 60 por ciento de los productos de dicho capital será para Francia y el 40 por ciento para España.

El Consejo de Administración se compondrá de nueve miembros españoles y siete franceses.

#### De Bayona.—Exposición franco-española de Bellas Artes

Bayona.—Las Sociedades «Amigos de Artes y Oficios», de Bayona y Biarritz han acordado celebrar una Exposición franco-española de Bellas Artes durante el mes de Agosto del corriente año.

#### De Provincias

Madrid, 13 (1'00)

#### De Cáceres.—Arrollado por un tren

Cáceres.—Comunican de Valencia de Alcántara que, al llegar a aquella estación el tren rápido de Lisboa arrolló a un individuo llamado Manuel Muguero, matándolo.

Este era sobrino de la Condesa de Liniers.

Manuel Muguero regresaba de cazar con varios amigos.

Estos velan el cadáver, el cual será traslado a Madrid.

De Alicante.—Tiro.—Administrador, grave

Alicante.—El Administrador del periódico «Alicante Obrero», y un hermano del Director de la publicación «Para todos», se encontraron ayer en la calle, cruzándose frases ofensivas.

Ambos sacaron revólvers, disparándose varios tiros.

El referido administrador resultó gravemente herido.

De Valencia.—Ruptura de la coalición monárquica

Valencia.—Ante la desatentada conducta del jefe local del partido ministerial, respecto a las próximas elecciones, se da como segura la ruptura de la coalición monárquica, estableciéndose una inteligencia entre católicos, neutros, mauristas, prietistas y jaimistas para presentar candidatos por todos los distritos.

De Bilbao.—Salida del Obispo de Vitoria.—Despedida

Bilbao.—El Obispo de Vitoria se ha despedido de las Autoridades, visitando al Ayuntamiento.

En el tren expreso, a las tres de la tarde, salió para la capital de Álava. El Prelado agradeció las deferencias y atenciones, que durante su permanencia en esta ciudad se le han dispensado.

Acudieron a la estación, para despedirle, las autoridades, Clero y numeroso público.

Al partir el tren, se dieron vivas a la Religión, al Papa y al Obispo.

#### De Castellón de la Plana.—Huelga de alpargateros

Castellón.—Los fabricantes de al-

pargatas, han acordado abrir el próximo sábado sus talleres, para seguir trabajando, mientras duren las negociaciones que se están llevando a cabo para la agremiación de los fabricantes catalanes, que han sido el origen del conflicto.

De El Ferrol.—Llegada de un vapor inglés con averías.—Buque embarrancado

El Ferrol.—Capeando el furioso temporal, que se ha desencadenado en estas aguas, ha fondeado en este puerto el vapor inglés «Baltimore», con una gran vía de agua que se le abrió en la línea de flotación.

A causa del temporal, ha embarrancado el vapor «Comercio».

Cuando amenazaba estrellarse contra las rocas, acudió en su auxilio otro vapor, trayéndole de remolque a este puerto.

De Málaga.—La escuadra inglesa a Gibraltar

Málaga.—La escuadra inglesa que, desde hacía algunos días, se hallaba fondeada en esta bahía, ha zarpado con rumbo a Gibraltar.

De Gádiz.—En honor de un ex-diputado a Cortes

Cádiz.—El vapor correo, que, procedente de Canarias, ha llegado, ha traído una lápida, costead por suscripción popular, para perpetuar la memoria del ex-diputado a Cortes por Cádiz señor Gordillo, el cual en el Congreso, llevaba también la representación de aquellas islas.

Madrid, 13 (3'30)

#### De Bilbao.—Pésame

Bilbao.—Las autoridades han telegrafiado al Barón de Einista dándole el pésame por el fallecimiento de su señora esposa.

Madrid, 13 (5'30)

#### De Santander.—La candidatura de Pedro Ochoa.—Galerna

Santander.—El Centro Católico, en las próximas elecciones, apoyará la candidatura de D. Pedro Ochoa.

A consecuencia de haberse desencadenado furiosa galerna, se han tenido que reforzar las amarras de los buques surtos en este puerto.

#### Entierro del Obispo de Zamora

Madrid, 13 (1'00)

#### Funerales.—El entierro.—Otros funerales

Zamora.—Se ha celebrado el entierro del difunto Obispo de esta Diócesis.

Antes en la Catedral se celebraron suntuosos funerales, cantando el «Orfeón Católico», la misa del maestro Perosi. Pronunció hermosa oración fúnebre el Párroco don Gregorio Herrero.

Terminados los funerales, trasladóse el cadáver a la Catedral, en donde recibió cristiana sepultura.

El féretro era llevado en hombros de eclesiásticos. Presidían el duelo los Obispos de Ciudad Real, de Ciudad Rodrigo y de Astorga. En la comitiva figuraban las autoridades. Las calles de tránsito estaban ocupadas por inmenso gentío, pudiéndose afirmar que asistió al entierro todo Zamora.

Mañana se celebrarán otros funerales, oficiando el Obispo de Astorga.

#### Los marinos bilbaínos

Madrid, 13 (3'30)

#### Transmitiendo órdenes por sí se declara la huelga

Bilbao.—Los marinos se dedican a transmitir órdenes, por telégrafo, a sus compañeros de los otros puertos, para el caso de que se plantee la huelga el próximo día catorce.

La «Anglo-Vasca» accede a las peticiones

Bilbao.—En la Asociación de navegación se ha recibido una comunicación de la «Anglo-Vasca», participando que su Junta de Gobierno ha determinado acceder a las peticiones de los marinos.

Se dice que la Casa Serra está dispuesta a ceder imitando a la «Anglo-Vasca».

Los navieros asociados.—Reunión.—Acuerdan no ceder

Bilbao.—Los navieros, asociados después de conocer el resultado de la asamblea celebrada por los marinos, se reunieron, acordando no acceder a las peticiones formuladas por aquéllos, dejando que se plantee la huelga anunciada.

Una comisión estuvo en el Gobierno civil, participando al Gobernador el acuerdo tomado.

Conferencia del Gobernador con el Comandante de Marina

Bilbao.—El Gobernador ha cele-

brado detenida conferencia con el Comandante de Marina, tratando de las medidas que conviene adoptar para el caso de que estalle la huelga de marinos.

#### Noticias Varias

Madrid, 13 (1'00)

#### Próxima Asamblea de procuradores

—Llegada de representantes de provincias

Han llegado a esta Corte algunos

procuradores con objeto de asistir a la Asamblea que ha de comenzar el día quince de este mes y cuyo objeto es tratar del mejoramiento de la clase.

Madrid, 13 (1'00)

#### Desde Barcelona

#### Notas catalanas

Barcelona, 13 (3'00)

#### El gobernador y «La Tribuna»

El gobernador civil ha dirigido una carta a los representantes del director del diario madrileño «La Tribuna», diciéndoles que no quiere entenderse para nada, en el asunto del Sr. Milá, propietario de dicho periódico, con el expresidente director.

Los detenidos del domingo

Continúan las diligencias para el esclarecimiento de los sucesos del domingo.

De los 18 detenidos han sido procesados sin fianza diez, libertados provisionalmente tres y con libertad definitiva cinco.

El periódico republicano «El Progreso» ha abierto una suscripción a favor de los procesados.

Lo recaudado ascendió anoche a 2.532 pesetas.

#### El estado de Rialp

El herido don Claudio Rialp continúa mejorando.

Los elementos de las derechas preparan un acto público, para protestar del atentado.

#### Esquirols apaleados

Ayer un grupo de huelguistas carrereros apaleó en la Ronda de San Antonio a varios esquirols.

Los agresores dieron a la fuga. ¿Weyler será sustituido?

Dase por seguro que en breve será sustituido el capitán general de Cataluña, señor Weyler.

#### Una súplica

Una comisión de señoritas telegra-

#### Sueltos y noticias

Las mejores máquinas parlantes con bocina y sin ella y discos de dos caras son los de marca

# ODEON y FONOTIPIA

## De venta: Casa Castellá

### Santo Domingo, 34 y 36, Palma



# CAJA MUTUA POPULAR

Sociedad Cooperativa de Ahorro

Establecida legalmente en 1.º de Marzo de 1906 y funcionando bajo la inspección del Ministerio de Fomento, de acuerdo con las disposiciones de la Ley de 14 de Mayo de 1908 y Reglamento dictado para su ejecución

Autorizado su funcionamiento e inscripto en el Registro de sociedades de Seguros por R. O. de 28 de Julio de 1909

Domicilio social: Granvia Layetana 11 pral. (Reforma).—BARCELONA—Recaudador en Palma: Victorino Anguera, Sindicato, 72-2.º

Director Regional en Cataluña y Baleares: D. JOSÉ MASIP.—Calle de la Fábrica, 16, (Arrabal), Palma

## Línea Pinillos

### para Montevideo y Buenos Aires

Próximas salidas del puerto de Barcelona  
Cádiz 8 Febrero Valbanera, 31 Marzo  
Barcelona 23 Febrero Infanta Isabel, 12 Marzo

Precio del pasaje 26 duros (incluido impuestos)

### Línea de las Antillas

Para Canarias, Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, Habana, Santiago de Cuba, Cienfuegos y Matanzas saldrá de este puerto el día el vapor

Admite carga y pasajeros  
NOTA.—La carga previamente comprometida se recibirá en lanchas los días y  
Para más informes dirigirse a los Representantes de la Compañía  
SEÑORES PLANAS, PIZÁ y C.ª S. en C.  
San Miguel 28-Palma

## Vapores Correos italianos

con itinerario fijo para Montevideo y Buenos Aires

Servicio rápido semanal combinado entre las compañías

Navigazione Generale Italiana, Lloyd Italiano y La Veloce

Grandes y veloces vapores en los cuales se garantiza todo el confort moderno, con camarotes de preferencia y lujo, excelente trato, servicio tipo Grand Hotel, restaurant y telegrafía Marconi en todos sus buques

COCINA A LA ESPAÑOLA

Precio del pasaje en 3.ª 25 duros (más los impuestos)

Próximas salidas de Barcelona

Navigazione Generale Italiana	Duca D'Aosta	5 Febrero
Id. Id. Id.	Re Vittorio	12 Febrero
La Veloce	Duca di Cécova	19 de Febrero
Navigazione Generale	Regina Elena	26 Febrero
Id. Id.	Duca Degli Abruzzi	5 Marzo
Navigazione Generale Italiana	Principe Umberto	12 Marzo
Lloyd Italiano	Principessa Mafalda	19 Marzo

Para más informes:

Para despacho de los pasajes de 1.ª y 2.ª clase a los Sres. Salom y Rullán.—Plaza de la Libertad, 3.  
Para despacho de pasajes de 3.ª clase y carga a D. Miguel Ordinas.—Plaza de la Libertad núm. 17, Palma de Mallorca.

## Liga de Propietarios de fincas Urbanas

Habitaciones para alquilar

CALLE O PLAZA	NUM.	PISO	INFORMES	OBSERVACIONES
S. Llull (La Vileta)		1.º	Temple, 9	2 cuartos, cocina, agua y corral
Bala Roja	4	1.º	San Miguel, 18	4 salas, 4 dormitorios, agua y terrado
San Magin		1.º	San Miguel, 18-1.º	4 dmrs. huerto, jardín, molino dto. edad.
Málaga (Can Capas)	14	bajo	Foro Balear, San Miguel, 18	dos cuartos, sala, agua y patio
Calatrava	50	cochera	Socorro, 24, bajo	capacidad y agua
Puerta del Campo	2	cochera	Curtidores, 1 pral.	mucha capacidad y agua

Véase relación general en el domicilio Social: San Miguel, 18-1.º

## Se recomiendan los

# Grandes Almacenes San José

SASTRERÍA



CAMISERÍA

Extenso surtido en abrigos para Señoras Caballeros y Niños  
Trajes confeccionados con GRAN BARATURA  
DEPOSITO DE LOS IMPERMEABLES CRHSTIAN  
Todo lo que se requiere para equipos de novios  
Precio fijo

## LLOYD SABAUDO

El día 11 de Marzo saldrá de Barcelona, directo para Buenos Aires

el nuevo vapor de 14.000 toneladas, de gran marcha  
PRINCIPE DI UDINE  
Realizando la travesía en QUINCE DIAS  
Camarotes espléndidos en 1.ª clase.—Tres puentes de pasco.  
Jardín de invierno—Telégrafo Marconi.  
Segunda clase económica a PRECIOS REDUCIDOS  
PRECIO DEL PASAJE DE TERCERA CLASE 26 DUROS  
Dormitorios higiénicos, lavabos, comedores con mesas  
Cocina Española

El día 1.º de Abril saldrá para igual destino, el vapor  
TOMASO DI SAVOIA  
pa: a informes en Palma: Calle del Mar, 49-1.º

## CALLICIDA PIZÁ

Extra rápidamente sin dolor ni molestia los callos y durezas. Es curioso no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. Es económico: una peseta en las farmacias, droguerías y zapaterías. Depósito. Farmacia Rover, Plaza Antonio Maura.  
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA

## No más pelo blanco

Tintura del Doctor Padró

Para teñir el pelo de color castaño, oscuro o negro de ébano. Su empleo es sencillo, rápido, higiénico y eficaz.  
Venta: Droguerías y Perfumerías, Farmacia del Globo, plaza Real—Barcelona.

## Gabinete Röntgenológico

Electricidad médica en todas sus formas

Rayos X.—Diathermia—Altas frecuencias Rayos ultra-violetas—Baño hidro eléctrico.—Ozono, etc. etc.

Curación en pocos días, de la Tos ferina, (coqueluche); Catarros Naso-laringeos y laringeos, Ozena (fetidez de la nariz)—Obesidad, perdiendo varios kilos por semana.—Depilación (no más vello). Artritis, etc. etc.

Director propietario

D. F. Ribas Ripoll

Vallori, 23. Todos los días laborables a las 6 tarde  
GRATIS A LOS POBRES



## Servicios de la Compañía Trasatlántica

Salidas de Barcelona

El 4 Febrero vapor INFANTA I. DE BORBÓN para Montevideo y Buenos Aires.	
El 10 Febrero " MANUEL CALVO	" Puerto Rico, Habana, Veracruz, Puerto Lirón y Colón.
El 2 Febrero " M. L. VILLAVERDE.	" Fernando Póo y escalas en Las Palmas y otros puertos.
El 25 Enero " BUENOS AIRES	" New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico.
El 4 Febrero " ALICANTE	" Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur, Ilo-Ilo y Manila.

Admitiendo carga y pasaje.  
Informarán los señores JAIME M. GRANADA, S. en C., Plaza de Antonio Maura, 4.

## Chocolate MUNDIAL

Marca registrada

## Solución Cases

DE Clorhidro-Fosfato de Cal

Premiado en varias Exposiciones

Por excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomienda en los casos de *Anemia, Clorosis, Raquitismo, Inapetencia, Convalecencia, Embarazo, etc.* Poderoso reconstituyente para las madres durante la lactancia de los niños.

Al por mayor *Farmacia de J. Puchadas*, Plaza de la Luna, 11-Barcelona.

## Emulsión Marfil al Guayacol

De Aceite puro de Hígado de Bacalao con hipofosfitos de cal de sosa y guayacol  
Premiada en la Exposición de Alejandría y del Tíbidabo, de Barcelona, con el Gran Premio y Medalla de Oro

Los innumerables certificados de médicos eminentes que aconsejan el uso de la Emulsión Marfil al Guayacol y los MILES DE ENFERMOS que HAN CONSEGUIDO SU CURACIÓN con el uso de este medicamento, son la mejor garantía que pueden desear los que tengan necesidad de combatir el ESCROFULISMO, RAQUITISMO BRONQUITIS CRONICAS, TOSES, rebeldes y DEBILIDAD GENERAL. LA EMULSION MARFIL AL GUAYACOL engorda y fortalece a los niños, desarrollando su sistema óseo. Es el mejor reconstituyente en las convalecencias, y estimula poderosamente el apetito.

Depósito Central Laboratorio químico farmacéutico de F. DEL RIO GUERRERO. Sucesor de González Marfil. MALAGA. De venta en todas las farmacias de España y América. (Analizada y aprobada por el Departamento Nacional de Higiene de Buenos Aires (Rep. Argentina).)

## FOTOGRAFOS AFICIONADOS

Con objeto de ilustrar profusamente la Guía Artístico-Comercial de Baleares

que está publicando la Empresa de Anuncios  
**La Propaganda Mútua**  
establecida en Barcelona, calle de Quintana, núm. 2, invita a todos los fotógrafos y aficionados a que le remitan fotografías de todos los pueblos de Mallorca, Menorca e Ibiza advirtiéndoles que abonará importe de ellas fotografías que se publiquen y si el autor no quisiera cobrarlas, se le publica a su nombre al pie de cada fotografía.  
Indicar al respaldo de cada fotografía el título del asunto.

## Gotas Madres Sulfurosas DE BAR

Las Gotas Madres Sulfurosas de Bar, es la medicación sulfurosa por excelencia.  
Las Gotas Madres Sulfurosas de Bar, se emplean en los herpes, llagas, anginas, bronquitis, escrófulas, granos, etc. y siempre que esté indicado el uso del azufre o de las aguas minerales sulfurosas.  
Las Gotas Madres Sulfurosas de Bar, pueden usarse en agua para bebida, baños, gargarismos, pulverizaciones, pomadas, etc.  
Con las Gotas Madres Sulfurosas de Bar, se tiene toda la medicación sulfurosa a domicilio  
Precio del frasco: 3 Pesetas  
Depósitos: Centro Farmacéutico y Farmacia de D. Juan Valenzuela.

Tip. «LA ESPERANZA». Lonjeta, 11—PALMA DE MALLORCA

## Criada

Se necesita una criada, de 28 a 40 años, soltera o viuda sin hijos, sabiendo cocinar. Sueldo ocho duros mensuales. Buenas referencias. Condiciones por escrito. Estación Radio-telegráfica, Sóller.

## El Sello Fotográfico

(novísima y admirable invención, obtenida de cualquier fotografía que se envíe), con el cual pueden obtenerse millares de retratos de personas vistas de establecimientos, talleres etc. en tarjetas postales, sobres, papel para cartas, y demás.  
El regalo más útil para todo el mundo. Precio del sello acompañado de una caja con almohadilla especial, 12 pesetas, Plaza Santa Eulalia, 10.

## Diurno

Completamente nuevo  
Librería de GUASP  
Morey, 6

## Para Pianos

Todas las señoras saben que trabajo y cuidados da generalmente el mantener el lustre de un piano. Ellas se excitan, con razón, cuando se trata de pasar uno de los muchos barnices para muebles y otros quitamanchas que se encuentran en plaza a algunos de los cuales son simplemente desastrosos. Se sabe el disgusto que causa el ver ese descoloración azulada que aparece frecuentemente en un piano u otros muebles bien ilustrados. Muchas veces esta tinta azulada sucia es tan pronunciada que se tiene que mandar el piano o el mueble a un ilustrador para hacerlo lustroso de nuevo, con el gasto correspondiente.

Ahora todo esto ya no es necesario porque un poquito de LIQUID VENEER sobre un trapito hará desaparecer esta descoloración instantáneamente y dará nuevo vigor al lustre primitivo, haciéndolo más brillante que antes.  
No titubea en usar el LIQUID VENEER en su piano.  
De venta. Taller bicicletas de J. Nolla, y Plaza Santa Eulalia n.º 10.

Correo de Mallorca se vende en Madrid en el kiosco de «El Debate», calle de Alcalá, frente a las Calatravas.